

**COLOQUIO ALMERIA ENTRE CULTURAS**

**ḤIṢN NĪṢAR (Nijar):  
LA CERAMICA DE LOS SIGLOS XIII-XVI**

María del Mar Muñoz Martín.  
Manuel Dominguez Bedmar  
José Ramón Ramos Díaz.

Instituto de Estudios Almerienses  
Departamento de Historia  
1990



**HIŠN NĪŠAR (Nijar):  
LA CERAMICA DE LOS SIGLOS XIII-XVI**

María del Mar Muñoz Martín.  
Manuel Dominguez Bedmar  
José Ramón Ramos Díaz.

En 1985 presentamos, en el I Congreso de Arqueología Medieval Española, un lote de vasijas cerámicas procedentes de un hallazgo fortuito efectuado, años antes, en lo que resultó ser la fosa séptica de un casa islámica de Nijar (1). Lo caracterizamos como un conjunto netamente doméstico donde coexistían dos series, una común y otra de lujo. Su importancia, en nuestra opinión, estribaba tanto en la variedad y calidad de las mismas como en que era la primera vez que se daba a conocer, para Almería, un conjunto tipológica y cronológicamente homogénea, ubicado en un depósito cerrado cuyos componentes no se habían dispersado y del que, si bien no era fruto de una actuación arqueológica científica, las referencias estratigráficas eran fiables. La datación que propusimos, en torno a las 1/2 del siglo XIV, no ha sido modificada.

Por razones de espacio, sólo pudimos publicar los dibujos de 32 piezas y no todo el conjunto, aunque en su selección tuvimos en cuenta el mayor número posible de tipos y variantes, y no aportamos otros datos complementarios como son el que aparecieron asociados a gran cantidad de cuernos de cabra y mezclados con tongadas de cal.

Ya entonces conocíamos más piezas cerámicas de los que fue hisn Nīsar, a las que se han sumado otras en estos últimos años, así como de diferentes hábitats coetáneos, similares en importancia, y que nos sirvieron de contraste.

En esta ocasión presentamos un repertorio de 50 piezas dibujadas que

comprenden el ámbito cronológico de este Coloquio, siglos XIII-XVI, y que creemos es una muestra bastante representativa de las formas cerámicas usadas en un asentamiento medieval andalusí medio-pequeño, tipo hisn. Precisamente esos son los siglos en que las producciones cerámicas presentan mayores problemas para la investigación, problemas que afectan tanto a la evolución tipológica como al desarrollo temporal de las mismas, debido en parte a la falta de publicaciones que no tengan sólo en cuenta los aspectos artísticos de las vasijas y a las escasísimas excavaciones sistemáticas dedicadas a estudiar este periodo.

Para los siglos que nos ocupan, y referidos a tierras almerienses, conviene recordar que en ellos se enmarcan una serie de hechos políticos y sociales que indudablemente afectaron a la cultura material de la sociedad, algunos de los cuales fueron: fin del imperio almohade; sublevación en 1228 de Ibn Hud en Murcia, que se apoderó de nuestra provincia; nacimiento del sultanato nasrí a partir de 1232; capitulaciones de Níjar (1488) y Almería (1489), perdiendo su independencia política a manos de la corona de Castilla y convirtiendo a sus habitantes en mudéjares; sublevaciones en 1488 y 1500 de la población de la taha de Níjar y venta como esclavos de sus habitantes, lo que provocó la sustitución de la mayor parte de la población por las familias de la guarnición cristiana. En medio el catastrófico siglo XIV, con el asedio de la capital por Jaime II de Aragón en 1309, la serie de años de hambre que se sucedieron a partir de 1329, que debilitaron sobremanera a la población afectada por la epidemia de la Peste Negra en 1348-49 (época de Muhammad V), lo que acarreó que se produjera un mínimo de población en el siglo XV. (2).

El material inédito que se da a conocer, que supone casi el 50% de las piezas, procede tanto del hallazgo a que hemos hecho mención (láminas 1b; 2a, f, g, h; 3j; 4d) como de la fortificación (láminas 1e, f, g, h, j; 2j; 4b, h, i, j; 5c, e, e, f, g, h, i)). Todas las piezas se han dibujado con el máximo de detalles posible, excluyendo la decoración cuando no era necesaria, utilizando una misma escala y reconstruyendo en las figuras aquellas partes que así lo han permitido y no falsean la pieza, bien porque hemos dispuesto de material idéntico procedente del lugar o porque, en base a los paralelos procedentes tanto de la provincia como de otros sitios, no ofrecía duda. Para su descripción y análisis, lo hemos estructurado en series, atendiendo al criterio personal de su utilización o funcionalidad doméstica, lo que no excluye otros.

## NOTAS GEOGRAFICO-HISTORICAS

Almería, la más oriental de las provincias andaluzas, ocupa el extremo suroriental de la Península Ibérica (fig. 1.). Su relieve se organiza en forma de abanico abierto hacia Levante.

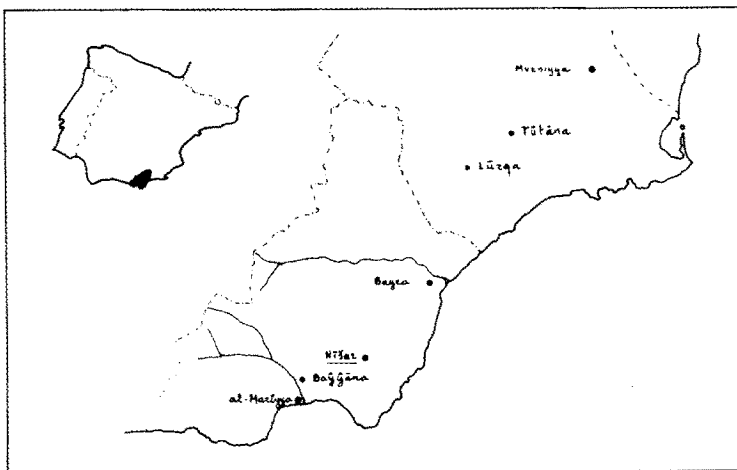


Fig. 1

Por sus peculiaridades, destaca en ella una comarca natural: el Campo de Níjar, definida por el mar al sur y este, Sierra Alhamilla al norte, uniéndose por el oeste al valle del Andarax a través de los campos del Alquían y limitada al noroeste por el río Alias; el Cabo de Gata es su punto de inflexión sobre la costa. En el Campo de Níjar aparece Sierra Alhamilla como la única matriz que es capaz de alimentar unos cursos de agua, que sólo esporádicamente realizan su función, como ramblas.

Determinante, para la implantación humana, es la escasez de recursos hídricos. Manantiales no se contabilizan más de media docena, y con un caudal, a veces, escasísimo. Desde siempre ha sido, pues, necesario perfeccionar las técnicas de captación y almacenamiento de aguas de lluvia en aljibes, alumbramiento de pequeños pozos y el uso de norias para asegurar la supervivencia.

La Comarca de Níjar ha estado tradicionalmente ligada a la capital, formando parte de su ajarquía, y es natural que la siguiera salvo situaciones puntuales, en su estatuto político-administrativo así como en los límites geográficos. Durante los siglos VIII al XI formó parte de la cora (Kúra)

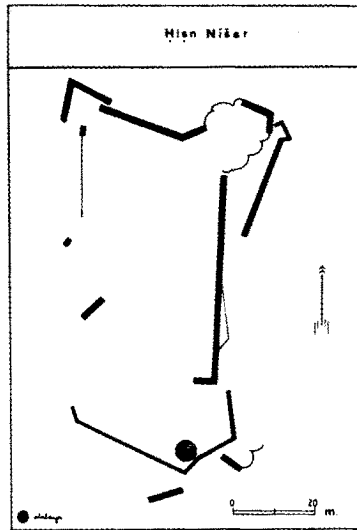


Fig. 2  
Hisn Nišar

capitalizada primero por Bayyana y después por madinat al-Mariyya, incluyéndose en el reino taifa eslavo independiente creado en ese siglo. A partir de la última década del mismo se integró en los imperios almorávide y almohade. El año 1169 es la fecha del dominio real de estos últimos sobre Almería, pues hasta ese momento estuvo en manos de Ibn Mardanis (el Rey Lobo), aliado de Alfonso VII.

Desde 1225 a 1240 se alzan contra los almohades casi todas las ciudades andalusíes; entre los personajes que se rebelaron hay que mencionar dos por su relación con nuestras tierras: Ibn Hud, de Murcia, e Ibn al-Ahmar, señor de Arjona. El movimiento rebelde más importante fue el dirigido por Ibn Hud, quien se alzó contra ellos en 1228, reconociendo al califa de Bagdad, apoderándose de nuestra provincia; el retroceso de su poderío, por los reveses militares sufridos en Castilla, fue aprovechado por Yusuf b. Nasr, quien se proclamó emir en abril de 1232, tomando Almería poco después, ya que estaba gobernada por Ibn Ramini en nombre de Ibn Hud, y pasando a formar parte del Reino Nazarí granadino hasta 1488 (Níjar) y 1489 (Almería).

Para la delimitación del territorio es necesario recurrir a un geógrafo originario de la provincia, al-'Udri (3), quien señala como límite surorien-

tal de la cora de Tudmîr (Murcia) y perteneciente a él, al iqlim de Bayra (Vera), que comprendía hasta el accidente geográfico de Mesa Roldán, tradicional divisoria entre los términos de Almería y Vera, mantenida incluso en época morisca (4).

Las primeras referencias escritas alusivas a hábitats medievales en la ajarquía almeriense están en relación con la serie de fortificaciones que el emir 'Abd Allâh autorizó a levantar, en el último cuarto del siglo IX, a los marinos (bahriyyun) creadores de una peculiar república comercial en Bayyana, autónoma del poder central omeya, asentada parcialmente sobre el antiguo obispado visigótico de Urci (Urs) e iniciada en época del emir Muhammad I, para organizar el cinturón defensivo que la protegiera frente a las incursiones piráticas de diverso tipo. La bibliografía que toca el tema de los "marinos", cuyo origen hay que buscarlo en Ibn Hayyân, menciona dos husûn: Nasir y al'Aliya. El primero no ofrece dudas en cuanto a su identificación, Nîjar, y el segundo lo hemos localizado en El Castellón, a cuyos pies corre el río Alias o de Carboneras (5).

Hisn Nasir (fig. 2), en cuya vocalización no se ponen de acuerdo los arabistas, aparece escrito en época bajomedieval, quizá como consecuencia de la imala, como hisn Nisar (6) es el yacimiento que actualmente se conoce con el nombre de Atalaya de Nîjar (UTM 30 SWF 708919). Situado a 420 m. de altitud, se ubica en un cerro amesatado, protegido al noreste por Sierra Alhamilla, adaptándose a la configuración del terreno y mantiene, en cimientos, la casi totalidad de sus cercas en las vertientes norte, este y sur; en la oeste han desaparecido bajo los balates recientes que, en principio, parecen seguir el trazado original de la muralla. En los ángulos norte son evidentes dos torres y se atisba otra más al sureste. En la ladera este es aún visible un doble amurallamiento y son posibles varias fases constructivas.

Por lo que respecta a la atalaya que da nombre al cerro, ésta no parece tener relación con el resto del hisn ya que, aparte las diferencias de aparejo, no tiene sentido la existencia de una atalaya (maciza en su base) con puerta de acceso en alto orientada al norte y ventana al sur, dentro de un recinto fortificado que de conservarse los lienzos, éstos le ganarían en altura en ciertos lugares.

Visualmente, el hisn controla un territorio en arco de más de 200 grados, sin sombras, desde las alturas de Sierra de Gata al Cabo, pasando por la costa sur hasta las primeras estribaciones de Sierra Alhamilla y tiene comunicación con la torre más alta del castillo de Huebro.

## SERIES CERAMICAS

### MENAJE DE COCINA

#### OLLAS (Fig. 1, a, b y c)

Hemos podido distinguir dos tipos básicos, caracterizados claramente por su forma y dimensiones.

El primero (lám. 1a), del que conocemos tres tamaños, corresponde a las piezas de mayor capacidad, sin separación clara entre la base, convexa, y el cuerpo, abolsado, con un pequeño cuello diferenciado del mismo, cuya transición queda marcada por una pequeña acanaladura en el exterior y un engrosamiento o "cama" para servir de apoyo a la tapadera en el interior. El borde, redondeado, puede estar moldurado externamente o engrosado en el interior.

Presenta dos asas que arrancan desde la parte superior del cuerpo y llegan a la zona inferior del mismo.

En la superficie exterior son patentes una serie de acanaladuras, tanto en la parte media como inferior, así como en toda la superficie interna.

Las paredes alcanzan mayor grosor en la unión cuerpo-fondo y el mínimo en la zona media del cuerpo. Sus pastas, de textura escamosa o compacta, presentan intrusiones de cuarzo y micaesquistos.

Los diámetros de boca oscilan entre 0,100 m. y 0,128 m. La anchura máxima del cuerpo, entre 0,168 m. y 0,205 m. La altura, en el caso que ha podido ser medida, es de 0,180 m. El grosor medio de las paredes varía entre 0,0035 y 0,004 m.

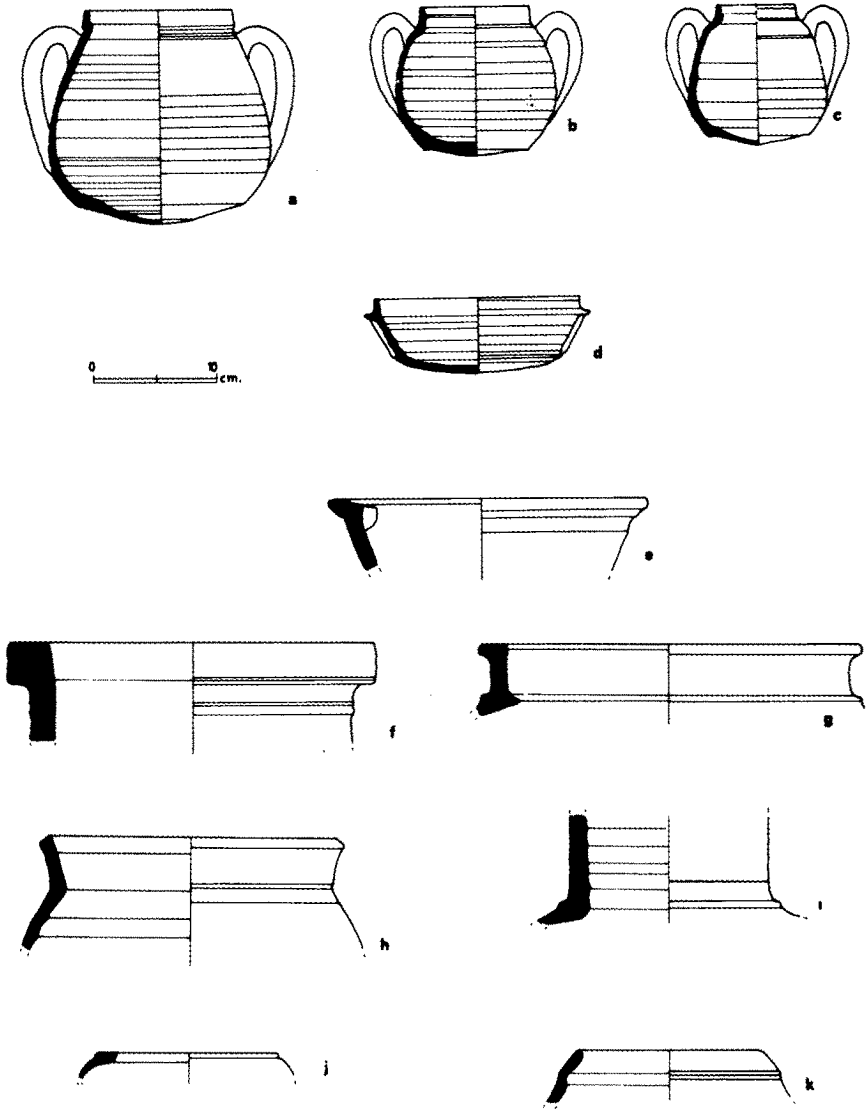
Del segundo tipo, más pequeño, (lám. 1 b y c) aparecen dos variantes: a) con cuerpo globular (lám. 1b) y b) con cuerpo abolsado (lám. 1c).

De la variante a), de la que conocemos un sólo ejemplar, destaca el labio recto con borde redondeado donde la "cama" interna apenas está esbozada y el hecho de ser 1/3 mayor en diámetro de boca y capacidad que la b); ésta, presenta ligera ablicuidad en el interior del borde y "cama" para soportar la tapadera.

En ambas, que tienen dos asas desproporcionadamente grandes en relación al cuerpo, el hombro se marca externamente mediante una acanaladura y el fondo se presenta apuntado, delimitado del cuerpo mediante una arista.

Los diámetros de boca oscilan entre 0,067 m. (lám. 1c) y 0,098 m. (lám. 1b), La anchura máxima entre 0,117 m. y 0,135. La altura entre 0,114m. y 0,120m. El grosor medio es de 0,004m.





Lám. 1

Todas las ollas aparecen vidriadas en la superficie interna, con tonos verdosos, castaños o amarillentos, a veces con impurezas, y parcialmente en el exterior del cuello, cuerpo y asas.

Por lo que respecta a sus capacidades, hemos podido calcular las siguientes: para los tres tamaños del tipo 1=2.145 c.c., 2.575 c.c. y 3.820 c.c.; para las del tipo 2= 170 c.c. y 250 c.c.

#### CAZUELAS (lám. 1d)

Entre los ejemplares estudiados aparece un sólo tipo con dos variantes, diferenciadas por la inclinación de las paredes.

La primera (fig. 1d) con paredes rectas y fondo convexo indicado y la segunda, en forma de casquete esférico con fondo, asimismo, convexo más o menos pronunciado.

Presentan bordes redondeados, en algunos casos oblicuos en el interior, con una moldura saliente en el inicio para encajar la tapadera. En sus cuerpos aparecen aplicaciones a modo de pequeñas asitas verticales o nervios, en número de 2 ó 3, según el tamaño de la pieza.

Tienen en común con las ollas el vidriado y las pastas. Internamente son patentes las estrias del torneado y externamente son patentes las estrias del torneado y externamente presentan acanaladuras.

Los diámetros oscilan entre 0,130 m. y 0,228 m., la altura entre 0,063m. y 0,083 m. y el grosor medio entre 0,003 m. y 0,006 m.

Las capacidades determinadas varían entre 330c.c., 830c.c. y 2.023 c.c.

#### ANAFRES (Lám. 1e)

Los fragmentos recogidos y estudiados se asignan al tipo cuyo cuerpo presenta dos partes bien diferenciadas: una inferior cilíndrica, con abertura para alimentación de combustible, sobre la que se superpone otra superior troncocónica o acampanada, para colocar la vasija cuyo contenido hay que calentar. Ambas se separan internamente por una parrilla formada por rollos de arcilla.

Tienen borde biselado con apéndices plásticos planos, redondeados, y protuberancias internas así como orificios de aireación en la zona superior del cuerpo.

Como elemento de sustentación, aparecen dos asas verticales u horizontales adheridas a la superficie del cuerpo, sobre el que se realizan impresio-

nes digitales. A veces presentan decoración incisa a peine sobre el borde y parte exterior del cuerpo.

Las pastas son rojo-parduscas, escamosas, con abundantes intrusiones de tamaño mediano a base de cuarzo, caliza y micaesquisto.

El grosor medio de las paredes oscila entre 0,011m. y 0.012m. El diámetro máximo de boca, para el único ejemplar que se ha podido determinar, es de 0,240m.

### VASIJAS DE ALMACENAMIENTO (Lám. 1f,g,h,i,j,k)

Englobamos en esta serie dos formas: TINAJAS y ORZAS.

Dentro de la forma TINAJA hemos delimitado varios tipos, en base a sus características formales y decorativas:

1.- Tinajas con borde cuadrangular moldurado, gollete cilíndrico, cuerpo globular u ovoide y fondo plano (lám. 1f, i). La decoración se distribuye en bandas horizontales en las que sobresalen los temas estampillados epigráficos, geométricos, fitomorfos, antropomorfos, arquitectónicos, etc. Pero la técnica decorativa suele ser múltiple, combinándose el estampillado con la excisión-incisión, apliques plásticos, cuerda seca parcial o el esgrafiado. De este modo, estas grandes piezas unen a su funcionalidad, contención de granos, líquidos... la decoración simbólica buscando los efectos de conjunto a los que se suman los del alto y bajorrelieve.

En las estampillas de Nfjar se constatan los siguientes temas: epigraffa de caracteres cúficos y cursivos; antropomorfos (Mano de Fátima); geométricos, como espirales, círculos, etc.; fitomorfos: palma, palmeta, rosetas, hoja espinosa, hoja acorazonada; mixtos.

Las pastas son de tonalidad amarilla, anaranjada o pardusca, con textura escamosa y desengrasante abundante de tamaño mediano a base de cuarzo y micaesquisto. Las superficies se alisan, conservando la interior huellas digitales, recibiendo la exterior una gruesa capa de engobe (en torno a los 2 mm. de espesor) de color amarillento, que oculta la coloración de la arcilla base. Los grosores medios de las paredes oscilan entre 0,017 m. y 0,028 m.

2.- Tinajas de recias paredes con cuerpo globular y asas robustas. Destaca en este grupo la simplificación decorativa con técnica mixta (incisión, estampillado y apliques plásticos) que no sigue el esquema de bandas horizontales sino que se espacian libremente sobre la superficie de la pieza.

El tema decorativo principal parece ir ejecutado a base de incisiones muy marcadas, efectuadas sobre el barro fresco y los espacios son comple-

tados y rellanados con estampillas sueltas (sobre todo círculos) pero no siendo la presión del sello homogénea, marcándose más unas partes que otras. Los temas incisos son geométrico-vegetales o epigráficos, ondulaciones, sogueado; en uno de los ejemplares, el tema es muy naturalista: vaina cuyo interior se rellena de círculos impresos (guisante).

Aparecen fragmentos con cordones horizontales ondulados o semicirculares, sobre los que se han efectuado impresiones oblicuas que quizá ocuparían la zona media inferior del cuerpo mientras que en la superior predominaría la temática incisa. En otros aparecen exclusivamente círculos y rosetas sueltas y algunos ejemplares se decoran profusamente con incisiones-excisiones formando posibles temas fitomorfos que no pueden precisarse.

Las pastas son de tonalidad media oscura (anaranjada pardusca) de cochura no uniforme, con texturas escamosas y fractura irregular con presencia de vacuolas. Los desengrasantes son de variado tamaño, a base de calcita y micaesquistos. Internamente son perceptibles las huellas de alisado, tanto digitales como las realizadas por un objeto que ha dejado sus estrías. El grosor medio de las paredes oscila entre 0,015 m. y 0,025 m.

3.- Jarrones tipo *Alhambra*, de cuello troncocónico, borde abierto moldurado y cuerpo esférico con terminación apuntada (ó cónica).

Destacan en ellos sus asas planas en forma de aletas.

Ha aparecido un fragmento del cuerpo (0,011 m. de grosor) de esta serie de lujo. La superficie externa se recubre de esmalte blanco sobre el que se extiende la decoración en dorado (perdida por la acidez del terreno) que ha dejado su impronta en forma de irisaciones. La superficie interna carece de esmalte y en ella se aprecian las estrías del torneado. Su pasta es rojiza, de textura escamosa.

Un segundo conjunto, bien representado, lo constituye la serie popular de los citados jarrones de la Alhambra. En ellos aparece la decoración estampillada, de poco relieve e impresión imperfecta, donde se observa el gusto por la geometrización, no sólo en cuanto a los temas sino en su modo de distribución sobre las paredes del vaso y donde son muy frecuentes los apliques plásticos que recorren el cuello y cuerpo, dividiéndolos en calles.

Los temas estampillados son simples y repetitivos: almendrados concéntricos, zigs-zags, espirales, sebka, rombos, roseta envuelta en círculo dentado. Son frecuentes las incisiones paralelas que enmarcan los campos decorativos.

Aunque pueden no presentarlo, es característico el empleo de vidriado verde; en algún caso, se alterna el verde turquesa con el blanco estannífero.

Sus arcillas abarcan distintas tonalidades, desde la clara media (anaranjada) hasta la oscura (parda), aunque la más abundante es la rojiza. Las texturas son escamosas con presencia de algunas vacuolas y el desengrasante mediano, de tamaño generalmente menor al de los otros ejemplares de tinajas. Al exterior se recubre la superficie de una capa de engobe amarillo.

Sus paredes son más finas que las de los grupos anteriores, variando el grosor medio entre 0,016 m. y 0,021 m.

Estos ejemplares son bastante conocidos en Almería.

A la forma *ORZA* (Lám. Ig, h,j,k) adscribimos varios tipos:

1.- El que presenta un boca ancha, borde plano ligeramente engrosado, cuello corto ancho con "cama" interna en su base y arranque de cuello globular (Lám. Ig). Se decora con incisiones a peine tanto en el borde como en la parte externa del cuello y cuerpo, siguiendo una ondulación, pudiendo aparecer también una moldura sobre la que se han practicado impresiones cortas en el inicio del cuerpo.

Las pastas son de coloración anaranjada o pardas, compactas, bien decantadas y cocidas. Las superficies se recubren con engobe anaranjado. El diámetro de boca es 0,315 m. y el grosor medio de la pared 0,012 m.

En un ejemplar de dimensiones menores, la decoración se realiza a base de trazos de manganeso.

2.- Aquel en que la pared sufre un estrangulamiento que da inicio al borde, siendo éste moldurado al exterior (Lám. 1k).

La pasta es clara, amarillenta, granulosa, con desengrasante a base de cuarzo y micaesquistos. El diámetro de boca= 0,150 m. y el grosor medio= 0,008 m.

3.- La tercera variante (Lám. 1 j) tiene el cuello ancho troncocónico, abierto, con borde oblicuo en el que se atisba un esbozo de acanaladura, y cuerpo globular. Presenta decoración a peine, ondulada, en la superficie externa. Sus características técnicas son similares a las del grupo I.

4.- Caracterizado por un borde plano, carencia de cuello y cuerpo globular. El vedrío (verde o amarillo) cubre la superficie interna y el borde en el exterior. Las pastas son anaranjadas, compactas, bien decantadas, presentando la pieza una buena factura. La fig. 1j tiene de diámetro de boca 0,150 m. y el grosor medio de sus paredes es 0,005 m.

## TRANSPORTE Y CONTENCIÓN DE LÍQUIDOS

### JARRAS CON DECORACIÓN PINTADA Y/O ESGRAFIADA

Las piezas y fragmentos estudiados dentro de este apartado las agrupamos en los siguientes tipos morfológicos:

1.- Representado por la fig. 2b. Destaca su borde moldurado al exterior, su desarrollado gollete troncocónico abombado en la parte superior, desproporcionado en relación al cuerpo de tendencia bitroncocónica y fondo con protuberancia apuntada, exterior.

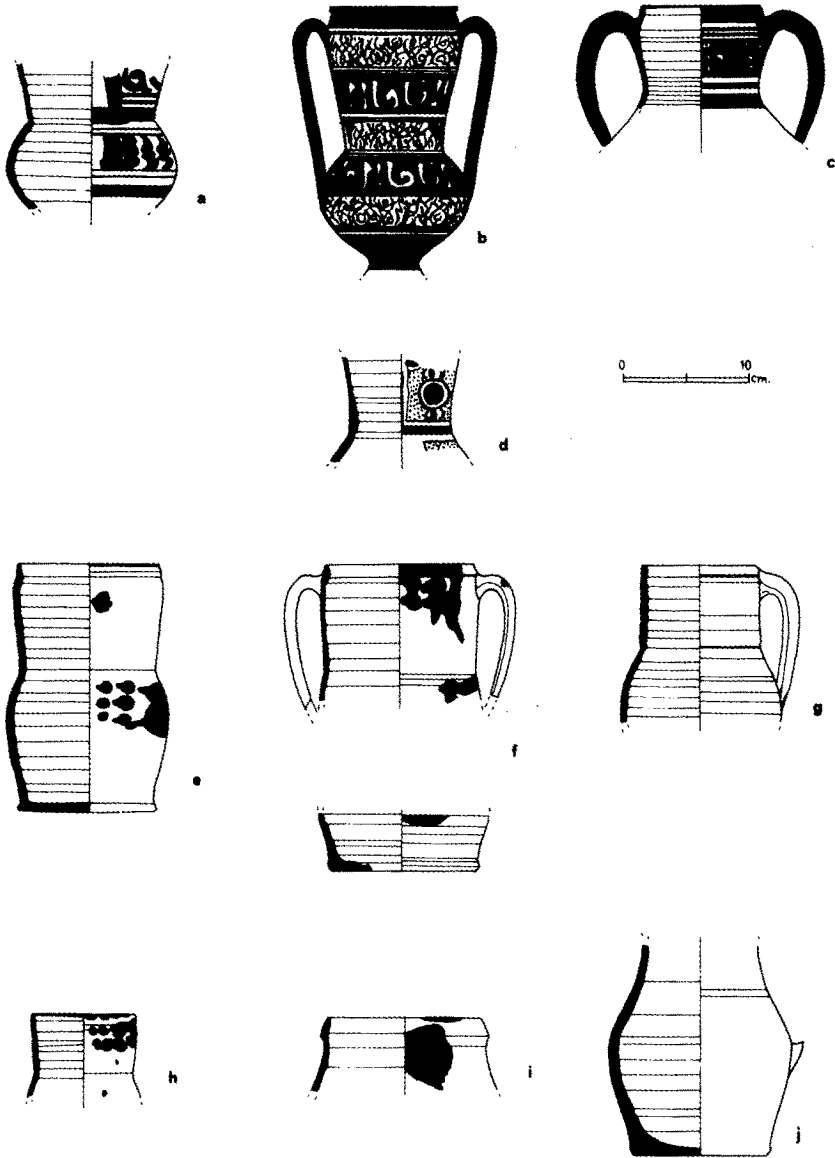
Pasta de color claro, blancuzca, porosa.

En su decoración se juega con los efectos de reserva. La distribución es simétrica en cuatro campos decorativos, subdivididos, a su vez, en otros horizontales, siendo los motivos geométricos estilizaciones vegetales y bandas epigráficas con el eulogia al-‘âfiya (la felicidad) que se adaptan al contorno de la pieza. Las asas se pintan también con manganeso, de un modo total en el exterior y parcial en el interior.

2.- El segundo tipo está representado por la pieza de la fig. 2c. Se caracteriza formalmente por presentar un borde entrante, gollete más corto que el anterior, también abombado, y cuerpo bitroncocónico con anillo de sole-ro muy desarrollado. De su decoración destacan las cuadrículas que ocupan el gollete, sobre el que se ha efectuado esgrafiado repitiendo el mismo motivo, pero jugando con el efecto de reserva. La decoración de la zona de las asas es variante de la anterior: dos anchas bandas horizontales encierran otras ligeramente oblicuas; se pintan lo mismo que el grupo anterior.

3.- El tercer tipo presenta un gollete troncocónico invertido y cuerpo de tendencia esférica. La decoración, también en manganeso es geométrica: líneas en “S”, zig-zags delimitados por bandas (lám. 2a) o bien círculos y formas lanceoladas, enmarcadas por puntos, trazos finos y bandas (lám. 2d).

Como características generales hay que señalar: la delimitación clara de las diferentes partes del cuerpo, los anchos golletes de perfil troncocónico invertido, con abombamiento o no, los cuerpos de tendencia bitroncocónica o esférica y la existencia generalmente de dos asas. Por lo que respecta a la decoración, destaca el planteamiento geométrico y simétrico que presentan



Lám. 2

los campos ornamentales que delimitan o enmarcan los diferentes motivos.

Las pastas son de tonalidades claras, bien decantadas. Las texturas son compactas, granuladas o harinosas.

En cuanto a sus dimensiones, los diámetros de boca oscilan entre 0,097 m. y 0,126 m.; los de cuello entre 0,093 m. y 0,126 m. y los de cuerpo entre 0,127 m. y 0,144 m. El grosor medio de las paredes, entre 0,003 m. y 0,006 m.

4.- Una variante muy común en Almería está representada por la pieza de la fig. 2f, realizada a partir de un cilindro cuyas diferentes partes se unen mediante suaves curvas marcadas por una ligera presión al modelar la pieza (lám. 2e). Por ello hay regularidad en los diámetros de boca, unión gollete-cuerpo y fondo. El borde presenta engrosamiento interior, formando una superficie de apoyo, quedando marcada a su misma altura por una acanaladura en la superficie exterior. Los golletes son anchos, cilíndricos, algo abombados. El cuerpo adopta una suave curva y el fondo, indicado, es algo convexo.

Por lo que respecta a la decoración, el borde recibe pintura en la superficie externa; el gollete y el cuerpo, gotas agrupadas de tres en tres (algunas unidas entre sí al haberse corrido las mismas) y las asas, manchas.

Para las piezas estudiadas, la altura oscila en torno a los 0,200 m. y los diámetros de boca entre 0,115 m. y 0,120 m. El grosor medio de las paredes entre 0,004 m. y 0,005 m.

La capacidad calculada para la pieza representada en la fig. 2e es de unos 1.750 c.c.

#### JARROS O JARRAS PINTADOS

Al tratarse en nuestro caso de piezas muy fragmentadas que sólo conservan un asa, o arranque de la misma, aunque por paralelos respondan a formas que pueden presentar dos, las incluimos dentro de este apartado más amplio.

Forman parte del grupo de las comunes y su decoración monocroma abarca tonalidades negras, marrones o rojizas, que quedan muy contrastadas con el color del barro de la vasija



Podemos diferenciar dos tipos. El primero, ya mencionado, realizado a partir de un cilindro base (lám. 2e,f); sólo en dos casos, (lám. 2h,g) el cuerpo es de dimensiones mayores. Los bordes tienen un engrosamiento interior y son patentes las acanaladuras del tornado tanto en la superficie externa como en la interna. Asimismo reciben una decoración similar a la del grupo anterior.

El segundo tipo, variante, muestra un borde entrante remarcado externamente y presenta, en ocasiones, acanaladuras en el exterior y un gollete más corto de perfil troncocónico invertido.

Ambos están realizados con pastas generalmente amarillentas que a veces alcanzan la tonalidad rojiza, bien cocidas (se parten dando aristas muy cortantes). Las texturas son granulosas con desengrasantes de cuarzo y micaesquisto que afloran a las superficies.

#### JARROS VIDRIADOS (Lám. 2j)

El ejemplar que nos ha permitido definir el tipo es un jarro con cuerpo tendente a lo globular, con arranque de asa en su parte media, fondo plano con aristamiento marcado al exterior y cuello ancho cuyo inicio está marcado por una acanaladura. El vidrio, en tono amarillo jaspeado, cubre la superficie interna, la boca y parcialmente el gollete.

Su pasta es amarillo-anaranjado, granulosa, con presencia de vacuolas y desengrasante de tamaño pequeño a base de cuarzo y mica. El diámetro del cuerpo es 0,140 m. y el grosor medio de la pared es de 0,007 m.

También contamos con fragmentos que se corresponden a pies con anillo, en algunos casos muy oblícuos, cuerpos globulares y asas de sección oval o trapezoidal; las acanaladuras del torneado quedan muy marcadas en las superficies internas. Es característica la acanaladura que marca la transición cuello-cuerpo. El vidrio suele aparecer en ambas superficies, aunque de distinto color, (tonalidades de verde y en menor medida melado) existiendo algún ejemplar que no presenta vidriado interno.

Las pastas son de tonalidades claras; las texturas, compactas o granulosas, con vacuolas.

#### CANTARO/CANTARILLA (Lám. 3 a,b,e)

Hemos podido estudiar diversos fragmentos, asignables a ejemplares distintos. Uno de ellos corresponde a un gollete abombado, que presenta

huella de asa, con borde moldurado y decorado externamente mediante acanaladuras (lám. 3a). Otra serie de fragmentos pertenecen al cuerpo globular estriado en el interior y acanaladuras en la parte media externa del cuerpo; se decoran con manchas irregulares de pintura rojiza y chorreones de vidrio verde, de distinta tonalidad, en la superficie externa. Presentan la huella del arranque de un asa, que se conserva también aisladamente, decorada asimismo con manchas de pintura roja.

Un reducido número de ejemplares portan una decoración pintada más compleja que la anterior, a base de trazos horizontales paralelos, rellenos de otros más finos oblicuos, o trazos gruesos verticales que delimitan un tema geométrico central. En otro caso, la técnica decorativa es múltiple: aplique plástico con profundas incisiones a peine y decoración de trazos de manganeso. También se dan las decoraciones a peine formando líneas horizontales u onduladas.

Las asas son anchas, robustas, con la inflexión típica para unir las al cuerpo, conservando algún ejemplar una huella digital muy acusada en la base; suelen tener acanaladuras marcadas en la parte exterior lo que les da una sección trapezoidal, que es muy común, o poligonal. Reciben una decoración muy descuidada a base de trazos de manganeso o pintura roja. Algunos bordes aparecen pintados en color castaño.

En general, las superficies se recubren de un engobe amarillento y se alisan. Algunos ejemplares han sido muy bien ejecutados en el torno y realizados con pastas muy bien decantadas.

El grosor medio de las paredes oscila entre los 0,005 m. y los 0,010 m.

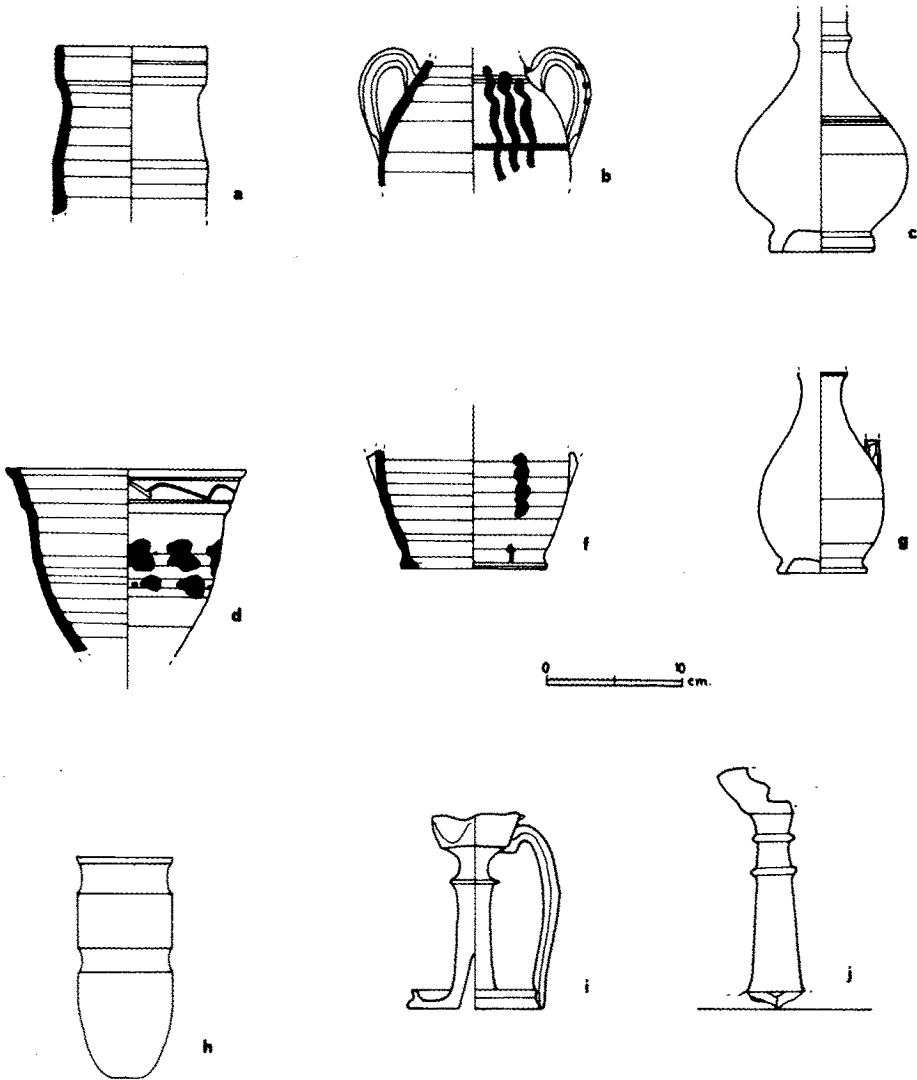
Del la serie *CANTARILLA* contamos con dos fragmentos (lám. 3b, f).

Uno pertenece al cuerpo globular, con acanaladuras muy marcadas en su parte media, e inicio del cuello cilíndrico delimitado por otras dos paralelas. El otro corresponde a parte del cuerpo con arranque de asas de sección trapezoidal y fondo plano indicado.

Reciben decoración pintada formando líneas verticales o en "S" agrupadas de tres en tres, o bien gotas a base de pintura marrón.

Las estrías del torneado se marcan en la superficie interna, sobre todo en el inicio del gollete.

Sus dimensiones son: diámetro de cuello= 0,067 m.; diámetro de cuerpo, entre 0,145 m. y 0,149 m.; diámetro de base= 0,110 m.; grosor medio de cuerpo= 0,005 m.



Lám. 3

### REDOMAS (lám. 3 c,f)

Los ejemplos que presentamos han perdido la parte superior del cuello, borde y parte del asa. Su cuerpo es piriforme con gollete cilíndrico estrecho, mostrando el fondo convexidad externa, más marcada en uno de ellos (lám. 3f) y anillo oblicuo en el interior, aristado externamente, siendo bastante robusto en el otro (lám. 3c).

Presentan arranque de un asa en la parte media superior del cuerpo. Externamente están vidriados en verde o castaño melado, pero internamente no y si lo hacen, se trata de chorreones.

Los golletes aparecen moldurados, pudiendo decorarse la parte superior del cuerpo con acanaladuras.

Las pastas, compactas, son de tonalidad rojo-pardusca y anaranjada y presentan desengrasantes a base de cuarzo y mica.

Sus dimensiones son: diámetro de cuello, entre 0,030 m. y 0,037m.; diámetro de cuerpo, entre 0,098 m. y 0,133 m.; el grosor medio es de 0,006 m.

La capacidad calculada para la pieza representada en la lám. 3c es de unos 700 c.c.

### ELEMENTOS VARIOS

#### CANDILES (Lám. 3h,i)

El total de piezas y fragmentos estudiados pertenecen a la variedad de pie alto. Formalmente se caracterizan por una cazoleta sobre un pie o fuste y una base o peana, que se une por un asa al depósito de combustible.

El fuste suele ser troncocónico y presenta en su parte media superior una moldura simple o dos (lám. 3i). En ocasiones muestra una cavidad basal ejecutada sobre el barro tierno, que ha dejado rebaba. Las asas son de sección oval, trapezoidal o poligonal.

Aparecen vidriados en verde o blanco estannífero que, en una ocasión, presenta impurezas.

Las pastas son amarillentas o anaranjadas, las texturas generalmente compactas y los desengrasantes micáceos, a veces asociados a cuarzo.

#### ARCADUZ (Lám. 3g)

La muestra que presentamos, reconstruida a partir de un fragmento

basal, corresponde a una pieza de pequeñas dimensiones cuyo diámetro mayor es 0,073 m. y el grueso de sus paredes es de 0,005 m.

Las estrías del torneado quedan patentes en su superficie interna. La pasta es amarillenta, granulosa, con desengrasante a base de cuarzo y micaesquisto.

#### EMBUDO (Lám. 3 d)

Presenta un borde plano remarcado al exterior, labio recto separado por una moldura del cuerpo, ojival. Su decoración es mixta: pintada a base de gotas de manganeso, distribuidas de tres en tres en la zona media del cuerpo, y acanaladuras curvas secantes delimitadas por otras dos paralelas en el labio.

La pasta es anaranjada, compacta, con desengrasante a base de micaesquisto.

Su diámetro de boca es de 0,180 m. y el grosor medio de las paredes 0,007 m.

#### VAJILLA DE MESA.

Es la serie que mayor número de ejemplares ha proporcionado.

Distinguiremos en ella varios grupos, atendiendo a su definición formal y decorativa:

A) Un primer grupo, cuya característica es el perfil quebrado, troncocónico. Dentro de él hemos hecho la siguiente subdivisión:

A.1.- Platos con decoración en manganeso sobre fondo blanco. Han sido tres los fragmentos (no dibujados) que nos permiten definirlos. De perfil quebrado, cuerpo troncocónico y ala que acaba en pestaña de borde redondeado. La superficie interna, blanca, se decora con finos trazos de manganeso que forman cuadrados interpolados generando una gran estrella de ocho puntas y cenefa.

Las pastas son amarillentas, compactas, bien decantadas. El grosor medio de las paredes varía entre 0,005 m. y 0,007 m. y el del borde, entre 0,007 m y 0,009 m.

A.2.- Platos vidriados. De perfil quebrado, con cuerpo troncocónico ala indicada desarrollada y moldurada, fondos con pies también muy desarro-

llados, más altos por el interior, y umbo. Es usual que el fondo se marque, en la superficie interna, por una serie de circunferencias concéntricas (lám. 4d,g).

Las pastas son anaranjadas, compactas o granulosas, con desengrasante a base de esquistos y cuarzo. El vidrio ocupa totalmente la superficie interna y si llega al exterior, suele ser de distinto color, de más calidad el primero; los colores usados son verde, castaño o melado, en algún caso jaspeado. A veces se observan defectos de cocción y vidriado rehervido.

Bastantes ejemplares suelen presentar una decoración estampillada en la superficie interior a base de rosetas, círculos dentados, impresiones varias, que se asocian formando motivos complejos.

Las dimensiones, para las piezas representadas, son: diámetros exteriores de boca, 0,207 m. y 0,225 m.; diámetro de pie= 0,090 m. Los grosores medios de las paredes oscilan en torno a los 0,009 m.

A.3.- Fuente (lám. 4e). Presenta las mismas características técnicas que el grupo anterior, pero una fuerte carena marca la separación cuerpo-ala y ésta está bastante moldurada, con acanaladuras muy pronunciadas.

El ejemplar representado mide de diámetro de boca 0,465 m. y el grosor medio de sus paredes es de 0,006 m.

A.4.- Plato de perfil quebrado, pero menos pronunciado que los anteriores, con cuerpo troncocónico, ala y borde moldurado al exterior, a modo de pestaña. (lám. 4i).

Aparece confeccionado en dos tipos de pasta, o rojo-anaranjada de textura escamosa, o bien amarillenta, compacta, bien decantada con algunas intrusiones micáceas.

La superficie interna se vidria en verde o en castaño, cubriendo generalmente el borde; en algún caso, los vidrios interno y externo son de distinto color y calidad, apareciendo la capa interior muy delgada, casi transparente.

Existen ejemplares con la pestaña decorada a base de impresiones cortas, oblicuas; en el borde suelen tener goterones de vidrio, que demuestran haberse cocido boca abajo.

El diámetro de boca del ejemplar representado mide 0,175 m. Los grosores de borde oscilan entre 0,007 m. y 0,016 m. y los de las paredes, entre 0,004 m. y 0,007 m.

B) Un segundo grupo, representado por las figuras 4 a, b y c, se caracteriza, aparte de su perfil troncocónico de paredes algo curvadas, por la decoración que reciben: en azul y dorado o en azul.

De la pieza de la lám. 4a, destaca el pequeño borde redondeado recto y el cuerpo, que asocia sobre la superficie esmaltada en blanco la decoración dorada y azul de cobalto, dispuesta de modo radial en ambas superficies. En la interna, alternan trifolias en dorado con palmas naturalistas en azul, perfiladas en dorado, hasta formar un conjunto de ocho motivos recortados por triángulos en dorado rellenos de espirales y trazos. El conjunto se delimita por dos líneas doradas paralelas. En la parte superior del cuerpo, cenefa de arcos recorrida por cinta en azul y líneas en dorado.

Al no haber aparecido el fondo, ignoramos si éste llevaría cartela epigráfica.

La pasta es blanco-amarillenta, compacta, con desengrasante a base de cuarzo y arena.

El diámetro de boca es 0,250 m. y el grosor medio de la pared es de 0,006 m.

La pieza representada en la lám. 4c, es un plato hondo de 0,185 m. de diámetro de boca. Tiene el mismo perfil que la pieza anterior, donde destaca el borde recto, apuntado, con fuerte carena.

En ambas, no existe ala que dé paso al cuerpo.

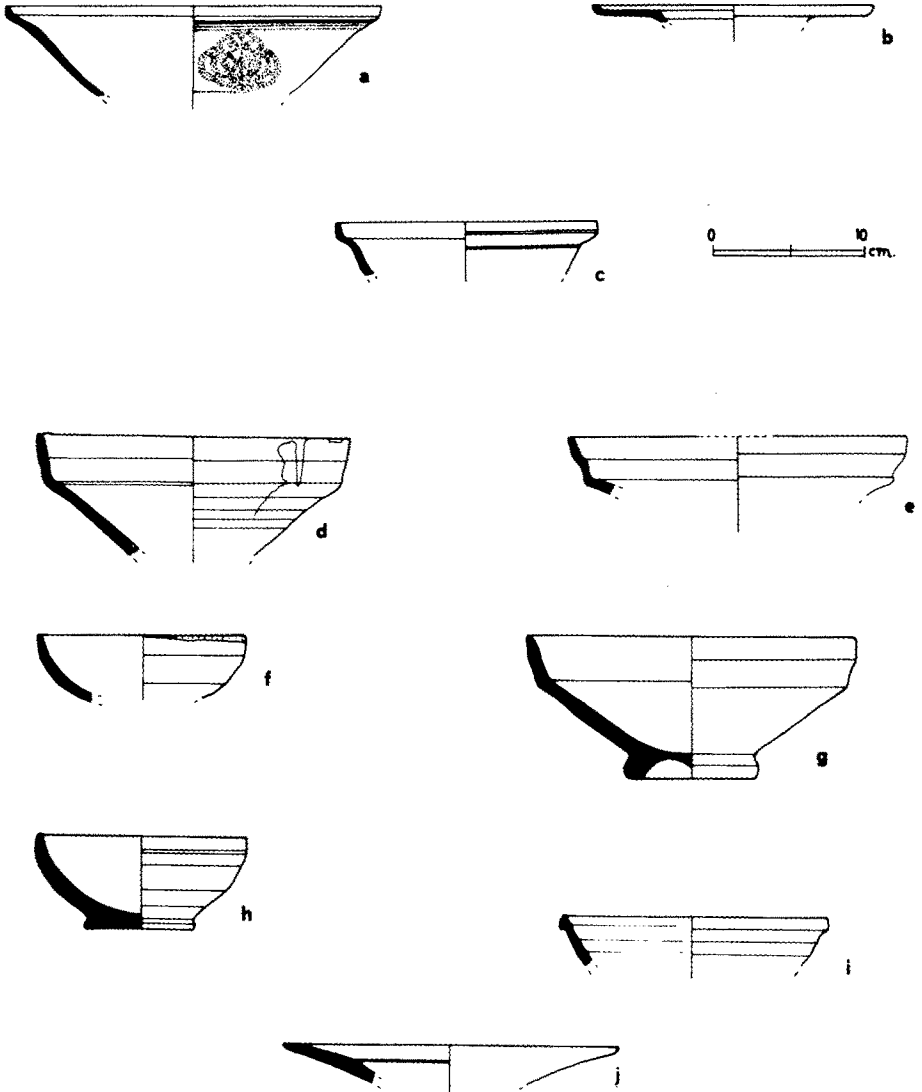
Las superficies están esmaltadas, asimismo, en blanco, sobre las que se desarrolla, al inicio del cuerpo, una cinta en azul de cobalto. El dorado se ha perdido, lo que es frecuente en este tipo de vasijas.

El tercer ejemplo, lám. 4b, representa una pequeña fuente con borde recto, apuntado, ala muy desarrollada y cuerpo posiblemente de tendencia esférica. La superficie interna se decora con una cinta azul que marca la transición hacia el ala y sobre ésta una cartela en azul con el eulogia al-‘âfiya (la felicidad) hacia el exterior, más otro motivo no identificado.

La superficie externa conserva restos de una banda en dorado al inicio del ala

El diámetro exterior de su boca es 0,185 m.

C) Un tercer grupo está representado por las formas asignables a tazones, cuencos y escudillas (lám. 4f, h).



Lám. 4



La figura 4f es representativa del grupo de fragmentos que han aparecido en el yacimiento, con cuerpo en forma de casquete esférico con una (s) pequeña (s) carena (s) que lo quiebra y borde redondeado o apuntado.

Aparecen ambas superficies esmaltadas en color blanco lechoso, de capa gruesa. La decoración, perdida debido a la acidez del terreno, consiste en bandas concéntricas y retículas doradas en la superficie interna y bandas y posibles palmetas en la externa.

El diámetro de boca es 0,145 m. y el grosor medio de las paredes está entre 0,006 m. y 0,008 m.

Asociadas a esta forma se han recogido asitas tipo orejeta, propias de las escudillas. Su forma es triangular o redondeada. Una de ellas conserva decoración dorada oscura (cobriza) a base de trazos oblicuos y en otra se aprecian nervaduras.

La fig. 4h es típica de los tazones semicirculares de recias paredes y solero cóncavo aristado al exterior. Tienen esmalte estannífero, muy traslúcido, en ambas caras. Entre los temas decorativos en azul cobalto que adornan sus superficies, abundan las palmetas ralladas, los temas radiados (caso de nuestro ejemplar) y el escudo.

De pasta anaranjada, compacta, bien decantada, el diámetro de su boca es de 0,175 m.

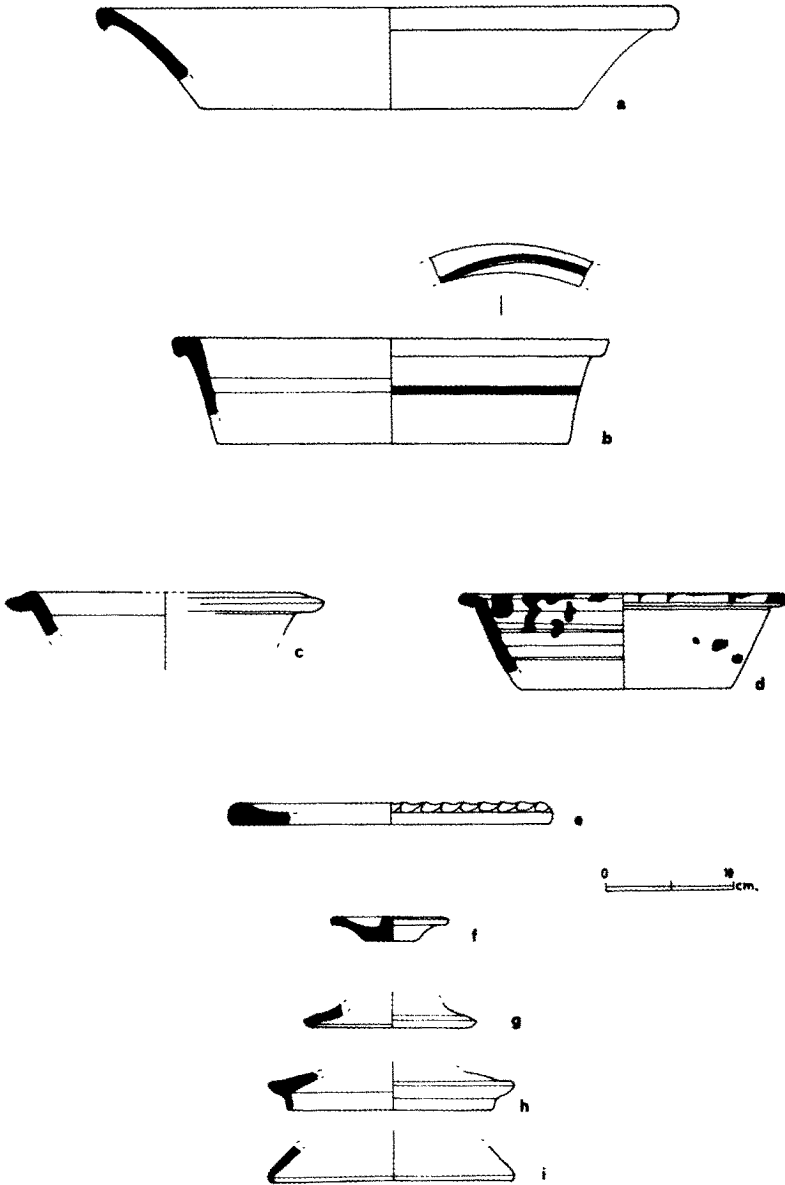
D) El cuarto lote está representado por dos platos de paredes muy abiertas, como el de la lám. 4j con solero cóncavo y umbo. Presenta en la parte media superior de la superficie interna una pequeña moldurita a modo de carenación que hace la función de separar el ala del cuerpo.

Suelen aparecer dos tipos: a) recubierto con esmalte estannífero, de capa gruesa, sobre todo el interior, sobre el que se desarrolla una decoración en dorado (que generalmente está perdida pero que deja su impronta). Elaborado en pasta amarillento-anaranjada, compacta, bien decantada.

Una variante aparece con ala y pestaña.

b) vidriados en verde, que sólo cubre la superficie interior y el borde por el exterior. Está confeccionado con el mismo tipo de pasta y suele presentar intrusiones a base de cuarzo.

El ejemplar dibujado tiene de diámetro de boca 0,225 m. y el grosor de las paredes oscila entre 0,007 m y 0,008 m.



Lám. 5

## OTRAS FORMAS DE USO DOMESTICO

### BARREÑOS Y LEBRILLOS (Lám. 5a, b,c,d)

Diferenciamos entre barreño y lebrillo según lleve éste último vidriada la superficie interna.

Formalmente son recipientes abiertos, de cuerpo troncocónico y fondo plano.

De las diversas piezas estudiadas, podemos distinguir diversas variantes de barreños, por lo que respecta a la mayor o menor inclinación de las paredes y a los tipos de bordes:

1.- De paredes abiertas, muy acusadas, y borde exvasado.

2.- De paredes abiertas y borde redondeado, que a veces muestra impresión de cuerdecilla, existiendo algún ejemplar con el borde biselado al interior.

3.- De paredes con abertura menor que los anteriores y borde plano, moldurado. Puede recibir decoración a peine horizontal u ondulada o pintura negra o roja a base de trazos, gotas o banda continua. (lám. 5b).

4.- Caracterizado por su borde plano, moldurado, paredes rectas y decoración estampillada sobre el borde y zona exterior de la pared, a base de rosetas, círculos y espirales. De pasta pardo-anaranjada y textura escamosa, con presencia de vacuolas, muestra desengrasante mediano a base de caliza y micaesquisto.

5.- De paredes con suave curvatura y borde bífido, sobre el que se han practicado presiones digitales (pellizcos).

El ejemplo de la lám. 5b tiene 0,340 m. de diámetro máximo.

El otro barreño (lám. 5d), mixto entre las variantes 2 y 3, de 0,256 m. de diámetro máximo, por su decoración con gotas y trazos de manganeso en sus superficies, se entronca con los tipos de decoración ya vistos para jarros y cantarillas.

De superficie alisadas, las pastas más usuales son amarillo-anaranjadas, compactas o escamosas, y presentan desengrasantes de tamaño mediano y pequeño a base de cuarzo y micaesquisto.

El grosor medio de los bordes varía entre 0,027 m. y 0,033 m. y el de las paredes, entre 0,008 m. y 0,018 m.

Entre los lebrillos, hemos detectado las siguientes variantes:

1.- De las paredes abierta y borde moldurado, en ocasiones muy desarrollado a modo de pestaña (lám. 5c) sobre el que puede aparecer sogueado impreso.

2.- De paredes abiertas y borde plano. En el exterior puede llevar una línea incisa ondulada.

3.- De paredes muy abiertas y borde redondeado exvasado (fig. 5a). El vidriado cubre el interior, el borde y parcialmente el exterior en tonalidades que abarcan el verde (oliva, turquesa) o castaño.

Las pastas son rojo-parduscas, escamosas, con desengrasante a base de micaesquisto y cuarzo.

Los diámetros de boca de las piezas representadas son 0,450 m. para la lám. 5a y 0,790 m. para la 5c.

Los grosores medios de las paredes oscilan entre 0,010 m. y 0,018 m. y los de bordes entre 0,024 m. y 0,030 m.

#### TRIPODE

Existen dos fragmentos de fondos con apéndices que aíslan del suelo. Sus dimensiones, sin poder determinarlas por lo reducido de la muestra, debieron ser reducidas.

Están elaborados con pasta amarillo-anaranjadas, de textura compacta, bien decantada. El grosor medio de los fondos es 0,006 m.

#### BACIN

Se caracteriza por presentar un cuerpo cilíndrico, borde moldurado y fondo plano. Ambas superficies reciben vidriado.

Los fragmentos recogidos corresponden al cuerpo, vidriados internamente en color melado y externamente policromos, con técnica de cuerda seca total, en blanco, verde turquesa y melado; los trazos de separación de manganeso son muy gruesos. Forman un motivo geométrico basado en rombo con punto interno, rodeado por otros cuatro e inscrito en rectángulo. También aparece cenefa dentada.

Las pastas son anaranjadas, de textura granulosa, con desengrasantes de tamaño pequeño y mediano. El grosor medio de las paredes es 0,008 m.

#### TAPADERAS (Lám. 5e,f,g,h,i)

En base al material estudiado, distinguimos varios tipos:

1.- Tapadera plana. Uno de los fragmentos (lám. 5e), de 0,255 m. de

diámetro, presenta un reborde engrosado sobre el que se han efectuado digitaciones y otro se decora con pintura roja formando motivos en zig-zag. La superficie exterior se alisa.

Las pastas son rojo parduscas, escamosas, con desengrasantes de tamaño mediano.

2.- Tapadera cóncava (lám. 5f) con asidero central a modo de botón, cuerpo con paredes abiertas con reborde plano más o menos abierto y base plana. El ejemplar dibujado mide 0,095 m. de diámetro.

Pasta anaranjada, escamosa, con desengrasante de tamaño pequeño.

Han aparecido fragmentos de este tipo de tapaderas cuya característica más interesante es la de estar vidriadas en verde o castaño.

Los grosores medios varían entre los 0,006 m. y 0,007 m.

3.- Tapadera convexa con borde redondeado, oblicuo en algunos casos, y moldura saliente (lám. 5h). Debieron llevar un apéndice o un anillo a modo de asidero. Pueden carecer de vidrio o bien presentarlo sólo al exterior (plúmbeo) o en ambas superficies (de tonalidad verde).

Las pastas son rojo-anaranjadas, escamosas, con desengrasantes a base de micaesquisto y cuarzo.

El diámetro exterior máximo de la pieza dibujada es 0,200 m.

Los grosores medios oscilan entre 0,007 m. y 0,010 m.

4.- Tapaderas acuencadas, representadas por la lám. 5g,i. Las reducidas dimensiones de los fragmentos no nos permiten reconstruir su forma original ni su posición respecto a las vasijas que cubrían.

La pieza representada en la lám. 5g, vidriada en verde, presenta un reborde moldurado y mide 0,140 m. de diámetro exterior máximo, siendo el grosor medio de su pared 0,006 m. La pieza 5i, con borde apuntado entrante, muestra esmalte estannífero en la superficie externa muy transparente, que deja ver la coloración anaranjada de la arcilla. Se decora a base de trazos cortos en azul cobalto. Su diámetro exterior máximo es 0,200 m. y el grosor medio de su pared es 0,006 m.

## CONSIDERACIONES CRONOLÓGICAS Y OTRAS CUESTIONES DE USO

Ya hemos mencionado, al principio, que la investigación de la cerámica de este periodo se ve afectada tanto por la falta de publicaciones como por la escasez de excavaciones arqueológicas. Por razones obvias, para el análisis y encuadre temporal del material presentado, hay que partir de yaci-

mientos que ofrecen una cronología segura, de conjuntos fechados y de los corpus que se han venido publicando, así como tener en cuenta la ausencia de algunas formas y decoraciones, aunque esto último no sea determinante.

El contraste lo hemos efectuado con el segundo nivel de las casas excavadas en el Paseo de Almería (7), que presenta un relleno arqueológico muy homogéneo fechado entre la segunda mitad del siglo XII y la primera del XIII. El segundo yacimiento que nos permite comparar el material es el "Cerro del Castillo" de Albox (Almería), con características muy similares a Níjar; una corta campaña llevada a cabo en el interior del hisn nos permitió estudiar un material datado entre 1445 y 1488, fecha de su abandono como fortificación así como el aparecido en la zona de viviendas, afectadas por los terremotos que padeció la zona en el primer cuarto del siglo XVI. El tercer yacimiento para nuestro propósito es "El Castillejo" de los Guájares (Granada), excavado a partir de 1985 (8) y que ha ofrecido un material que no puede ser considerado nazarí "sensu stricto".

También hemos utilizado la información de un yacimiento norteafricano, como es Qsar es-Shegir, puesto que su cerámica es paralelizable cronológicamente con la nuestra (9) y la de otro portugués, Mértola. (10)

El corpus más completo es el publicado sobre Murcia, cuyas piezas, en gran parte procedentes de excavaciones sistemáticas, presentan, en algunos aspectos, muchas similitudes con las almerienses (11). Por razones obvias, también el publicado sobre Almería (12).

### SERIE OLLAS

Las dos formas básicas son bastantes evolucionadas. El paralelo más próximo para nuestro primer ejemplar (lám. 1a) es la marmita J aparecida en El Castillejo de Los Guájares y su prototipo más inmediato es la pieza Al-86 (núm 48) que D. Duda da como almohade. Tipos similares existen en la provincia, con ligeras variantes que pueden deberse a peculiaridades de alfar, fechados hasta el siglo XV.

Las piezas más pequeñas no tienen paralelos claros, si bien al estar asociadas a materiales de la mitad del s. XIV hace pensar que su origen sea algo anterior.

Presentan como característica común identidad de pastas, desengrasantes y vedríos. Son recipientes diseñados para soportar altas temperaturas y su buena ejecución técnica queda patente en el pequeño grosor de las paredes y en el hecho de que ninguno presente fisuras en las mismas, aún

habiendo aparecido con restos de quemado. Las bases convexas necesitan anafres con apéndices de sustentación, como el de lám. 1e, pero presentan una ventaja añadida respecto a las ollas de base más plana, y es que el calor se distribuye mejor, calentando más la cantidad de contenido en menos tiempo, lo que unido al desengrasante utilizado, micaesquisto, que actúa como acumulador de calor, contribuye a acelerar el proceso de cocción.

Las tapaderas asociadas a estos tipos son las representadas en lám. 5f, h.

Respecto a sus capacidades, y haciendo la salvedad de la imprecisión que conlleva medir fragmentos, hacemos notar que los distintos tamaños parecen seguir un módulo de 1 1/2. Es decir, que el tamaño superior respecto del menor inmediato tiene una cabida de 1'5 veces de contenido.

### SERIES CAZUELAS

Presentan las mismas características técnicas y prácticas que la serie anterior. La funcionalidad de las piezas hace que las diferencias tipológicas que observamos en las nijareñas respecto al material de contraste puedan deberse al hecho de ser fabricadas por distintos centros alfareros.

Las dos variantes que presentamos tienen moldura exterior para encajar la tapadera, también moldurada (lám. 5h). En la provincia de Almería, hemos localizado idénticas (13). Cazuelas con aplicaciones plásticas como asas, aparecen en Mértola (núm. 10), fechadas entre los siglos XII-XIII y en el Castillo de Monteagudo (Murcia) (núm. 611) en el XIII. Sus tapaderas debieron llevar moldura y ser similares al tipo ya mencionado.

Por lo que respecta a la capacidad de cada tamaño, es de señalar que el menor, de 330 c.c., pudo servir como platillo individual y que el módulo que parece se ha aplicado para distinguir un tamaño de otro es 2'5.

### SERIE ANAFRES

Lo fragmentario del material no permite conocer con exactitud los tipos usados, pero el hallazgo de fragmentos de parrilla formada por rollos de arcilla permite asociarlos con tipos antiguos. Anafres con este tipo de parrilla, similares a los encontrados en la Atalaya de Níjar, son la pieza núm. 81 publicada por Duda, fechada como almohade, y los de borde biselado y parrilla de rollo del Pozo de San Nicolás (Murcia) (núms. 429-432) del siglo XIII (no posteriores a 1266).

Hay variedad de tamaños en función del diámetro de ollas y cazuelas. Formas pequeñas se dan en la Alhambra, consideradas como quemadores de perfume (14).

Para la ubicación doméstica de estas piezas, conviene recordar que la casa musulmana no dispone de lugar fijo para cocinar; por ello, la necesidad de estos fogones móviles y fácilmente transportables.

#### SERIE TINAJAS

Está formada por piezas que tienen una gran perdurabilidad en el tiempo. Los ejemplares de la lám. 1f, i, de cuello cilíndrico y borde plano, enlazan con los ejemplares de época almohade. La pieza más evolucionada, con cuello corto troncocónico, podría ser la más moderna y fecharse en un ambiente tardonazarí, mudéjar morisco (siglos XV-XVI) (15).

El fragmento de jarrón con decoración en dorado, "tipo Alhambra", al no poderse adscribir a una forma precisa, puede fecharse ampliamente entre los siglos XIII-XV (16).

#### SERIE ORZA

De la misma no se puede, por el momento, aportar datos cronológicos precisos. El tipo vidriado (lám. 1f) está apareciendo con bastante frecuencia en las excavaciones de Almería; el representado en la lám. 1k, está fechado en torno a la 1/2 del siglo XIV y el tipo de la lám. 1g, enlaza, por su cuello corto y cama interna con el ejemplar 827 del Castillejo de los Guájares (tinaja estampillada), aunque es más evolucionado que éste.

Es evidente que sus diferencias de tamaño, capacidad y el hecho de estar o no vidriados internamente, les confiere distintas posibilidades de almacenamiento.

#### SERIE JARRAS-JARROS

Junto con la de platos, es la más numerosa en cuanto al número de hallazgos. El conjunto está fechado, fundamentalmente, por la pieza de la lám. 2b, cuya forma es totalmente nazarí entre cuya decoración aparecen cartelas con el aulogía al-âfiya que, aunque muestra incorrecciones en su escritura, atribuibles al decorador, aún no ha llegado a fosilizarse en una



sola sílaba, tal y como sucede ya en la segunda mitad del siglo XIV (17). La pieza a, con cuello troncocónico, tiene su precedente en el mundo almohade, siendo normales en el siglo XIII, al igual que la pieza c, de cuerpo bitroncocónico y decoración esgrafiada tal y de amplia representación en Lorca y Cieza, fechadas en el XIII y en numerosos yacimientos andaluces.

Por otra parte, las jarras y jarros con base convexa son normales a partir de los siglos XII-XIII, y exigirían un soporte debido a su inestabilidad. La forma d perdura hasta finales del XV, en Albox.

El tipo de barro de estas piezas ayuda a mantener el líquido fresco, por la porosidad de las pastas. Para evitar la contaminación se acompañarían de tapaderas rígidas o flexibles, así lo insinúan algunos tipos de bordes que o bien presentan una superficie interna de apoyo o una acanaladura exterior para ayudar al ajuste de las flexibles. A un sentido higiénico apunta la decoración profiláctica y los grupos de gotas o trazos asociados de tres en tres, como ya estudió S. de los Santos (18).

#### SERIE CANTAROS/CANTARILLAS

Con la misma funcionalidad de contención y transporte de líquidos. Las muestras de cántaros corresponden a piezas de gran tamaño, cuya evolución formal aún no ha sido determinada con precisión.

#### SERIE REDOMAS

Los paralelos para este tipo de piezas, vidriadas, cuya posible utilización fuese la de aceiteras o vinagreras, los tenemos en la propia Almería, nos. 43 (almohade), 116 y 138 (nazaríes) del catálogo de Duda y en Cieza (nº. 16), fechado en el siglo XII-XIII.

#### SERIE CANDILES

El candil de pie alto se constata a partir del siglo XIII, como evolución del candil de cazoleta, al que se le une un fuste y una peana. Los tipos más antiguos presentan la peana cóncava, con base plana y fuste corto. Así lo corroboran, al menos, los ejemplares almerienses y murcianos. Nuestros ejemplares, con fuste moldurado muy estilizado, cuya altura es mayor que el diámetro de la peana, presentan ésta plana.

### SERIE ARCADUZ

Su evolución cronológica no está clara, pues perduran hasta nuestros días. Los de base convexa están en uso ya en el siglo XIII, cuando sustituyen aquí a lo de cuerpo ojival.

### SERIE EMBUDO

No es frecuente su aparición ni fácil su identificación a través de pequeños fragmentos. Nuestro ejemplar, de grandes dimensiones, está fechado por haber aparecido junto a otros materiales. Presenta alguna diferencia con el aparecido en el Paseo de Almería, fechado con anterioridad a la 1/2 del siglo XIII, en la estructura del cuerpo y decoración.

### SERIE PLATOS

Los de perfil quebrado, troncocónico, responden a la forma II definida por Rosselló. En sus distintas variantes, han sido fechados hasta el siglo XV. Los más antiguos aparecidos en Níjar son los decorados con manganeso sobre fondo blanco, almohades para Duda (no. 53), ya en uso en el siglo XIII. El resto de los troncocónicos están ampliamente constatados desde ese mismo siglo, tanto Qsar es-Seghir como en al-Andalus, habiéndose determinado que la mayor altura de cuerpo y borde representa una menor antigüedad. Ejemplares exactamente iguales en forma y decoración aparecen tanto en Níjar como en Albox.

Las piezas decoradas en azul y dorado tiene su mejor representación en la Alhambra. Las dibujadas en la lám. 4a, b y c tiene sus paralelos, de perfil idéntico, datados en el siglo XIV (19).

Formas elaboradas en territorio cristiano levantino por moriscos son las que forman el conjunto representado por tazón, escudilla o cuenco y decoradas en azul con el conocido tema de la palmeta rallada, de Paterna, fechables desde finales del siglo XIV hasta mediados del XV (20). Piezas ya del siglo XV (Lám. 4f, h, j) son las decoradas en dorado cobrizo sobre gruesa capa de esmalte, procedentes de la zona Manises-Paterna. Estas piezas, relativamente frecuentes en Almería, son fruto del comercio entre la Corona de Aragón y el Reino de Granada (21).

## NOTAS

1-DOMINGUEZ BEDMAR, M.; MUÑOZ MARTIN, M<sup>a</sup> del M. y RAMOS DIAS, J.R.: "Tipos cerámicos hispanomusulmanes en Níjar (Almería)". *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*. Huesca-1985. Zaragoza, 1986. Tomo IV. Pp. 363-381

2- SEGURA GRAIÑO, C.: *Bases socioeconómicas de la población de Almería (s. XV)*. Ed. Peñagrande, Madrid-1979. P. 47.

3- Al respecto, véanse: MOLINA LOPEZ, E.: "La Cora de Tudmir según al-'Udri (s. XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del S.E. peninsular". *C.H.I.*, 4. Granada, 1972. SANCHEZ MARTINEZ, M.: "La cora de Ilbira (Granada y Almería) en los siglos X y XI, según al'Udri (1003-1085)". *C.H.I.*, 7. Granada, 1977. pp. 5-82.

4- MARMOL Y CARVAJAL, L.: Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del Reino de Granada. *B.A.E.*, XXI. Madrid-1946. Pp. 123-365.

5- Sobre estos topónimos y otros asentamientos que presentan características defensivas, véase RAMOS DIAZ, J.R.; MUÑOZ MARTIN, M<sup>a</sup> del M. y DOMINGUEZ BEDMAR, M.: "Algunos asentamientos defensivos hispano-musulmanes en la Comarca de Níjar (Almería). En *Actas del III Congreso de Arqueología Medieval Española*. Oviedo. En prensa.

6- MOLINA LOPEZ, E. : "La obra histórica de Ibn Jatima de Almería y algunos datos más en su 'Tratado de la Peste' ". *AL-QANTARA*. En prensa.

7- MARTINEZ GARCIA, J. ; MUÑOZ MARTIN, M<sup>a</sup> del M.; ESCORIZA MATEU, T. y DOMINGUEZ BEDMAR, M.: "Casas hispano-musulmanas, superpuestas en el Paseo de Almería". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 86, III. Sevilla-1987 (1989). Pp. 7-15.

8- CRESSIER, P.; RIERA FRAU, M<sup>a</sup> M. y ROSSELLO-BORDOY, G.: "La cerámica tardo almohade y los orígenes de la cerámica nasri". *Actas del IV Congreso de cerámica medieval do Mediterráneo occidental*. Lisboa-1987. En prensa.

9- REDMAN CH, L.: "Late medieval ceramics from Qsar es-Seghir". En *La céramique médiévale en Méditerranée occidentale. Xe-XVe siècles*. Valbonne-1978. París, 1980. Pp. 251-263. También MYERS, J. E. y BLACKMAN, M, J.: "Conical Plates of the Hispano-Moresque Tradition from Islamic Qsar es-Seghir: Petrographic and Chemical Analyses". En *La Cerámica medieval nel Mediterraneo Occidentale*. Siena-Faenza-1984. Firenze, 1986. Pp. 55-68

10- TORRES, C.F.: *Cerámica islámica portuguesa*. Ed. Campo Arqueológico de Mértola, 1987.

11- NAVARRO PALAZON, J.: *La cerámica islámica en Murcia*. Vol. I. Catálogo. Murcia, 1986.

12- DUDA, D. : *Spanisch-Islamische Keramik aus Almería vom 12. bis 15. Jahrhundert*. Heidelberg, 1970.

13- MUÑOZ MARTIN, M<sup>a</sup> del M. y DOMINGUEZ BEDMAR, M.: "Cerámica hispano-musulmana del Cerro del Castillo (Albox, Almería)". *ROEL*, V. Albox, 1984. Pp. 3-46. Véase Lám. III 1m.

14- FLORES ESCOBOSA, I.: "Algunos tipos de loza azul y dorada encontrados en la Alhambra". *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española*, II. Madrid, 1977. Pp. 627-636.

15- Las variedades decorativas de estas formas están siendo estudiadas por algunos de nosotros y ya se han dado algunos avances. Véanse DOMINGUEZ BEDMAR, M. y ESPINAR MORENO, M.: "Catalogación preliminar de estampillas almerienses". *Actas do IV Congresso de ceramica medieval do Mediterraneo Ocidental*. Lisboa-1987. En prensa. Se publica una estampilla de Níjar (núm. 10) con 'Mano de Fátima' sobre palmeta, enmarcada por sebka vegetal almohade, exactamente igual a otra hallada en la excavación del Paseo de Almería. También, MUÑOZ MARTIN, M<sup>a</sup> del M. y FLORES ESCOBOSA, I.: "Aproximación al estudio de las vasijas de almacenamiento andalusíes almerienses". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 87. En prensa.

16- SERRANO GARCIA, C.: "Los jarrones de la Alhambra". *Estudios dedicados a Don Jesús Bermúdez Pareja*. Granada-1988. Pp. 127-162.

17- ACIEN ALMANSA, M. : "Los epígrafes en la loza dorada nazarí. Ensayo de cronología". *Mainake*, I. Málaga, 1979. Pp. 223-234.

18- SANTOS GENER, S. de los: "Cerámicas pintadas musulmanas". *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales, 1947-1949*. Madrid, 1950. Pp. 96-106.

19- FLORES ESCOBOSA, I.: *Estudio preliminar sobre loza azul y dorada nazarí de la Alhambra*. Instituto Hispano-Arabe de Cultura. Madrid, 1988.

20- MESQUIDA GARCIA, M. y AMIGUES, F.: "Hallazgo de un 'pozo' de cerámica en el casco antiguo de Paterna *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*, Huesca-1985. Zaragoza, 1986. Tomo V. Pp. 541-557.

21- Sobre las relaciones entre ambos reinos, véanse GIMENEZ SOLER, A. *La Corona de Aragón y Granada. Historia de las relaciones entre ambos reinos*. Barcelona, 1908.